

Recordar, compartir, aprender

Castellón
Presencia Escuriola, 83
M^a Concepción Garrote Fdez, 21

TEMBLAD ROLLING STONES

Esta es la historia de una mujer que pasó de ser cándida muchacha de pueblo, a llamativa “estrella del rock”.

Presencia Escuriola, o Presen, como la conocen en el mundo de la farándula, a sus 83 años, toca la batería emulando al mismísimo Charlie Watts, batería de los Rolling Stones, en el espectáculo que ofrece ritualmente por tierras Castellonenses, junto con sus compañeros de la residencia de Almazora.

De la mano de Salvador Sánchez, el técnico de animación sociocultural de la residencia, se presenta el grupo “Geriatric rock”, en el cual toca Presen, junto a dos de sus compañeros.

Presen sale de gira por los diferentes pueblos de la provincia castellonense dejando huella allí por donde pasa. A ella le encanta lucir su arte a los tambores y ver cómo los jóvenes del lugar la aclaman y la piropean, ya que esta vivarachita mujer resulta ser muy coqueta y sobre todo bastante vanidosa y, como ella misma comenta, le encanta que le hagan fotografías ya que nunca sale mal en ellas.

Como buena artista, cuida mucho su imagen. Le encanta pintarse las uñas y arreglarse antes de un concierto, sobre todo para tener contentos a sus fans, ya que ella es la más reclamada por el sector masculino. Desde bien jovencita atraía las miradas de los muchachos y como buena seductora, coqueteaba con ellos pero sin caer en ninguna de sus redes. Siempre ha sido tante independiente y autosuficiente en todos los sentidos.

Con 15 años empezó a trabajar en la cooperativa de Almazora como naranjera. Dicho trabajo lo compaginó con sus estudios en la escuela, donde le enseñaban sobre todo las labores del hogar y el arte de la costura, que le aburrían; pero a pesar de ello, en la actualidad, cuando tiene un rato libre, se dedica a tejer patucos para sus amigos.

Presen, ya apuntaba dotes de artista cuando a los 8 años empezó a pintar y a dibujar cuadros sobre temas campestres con sus ceras de colores, que aún a día de hoy conserva. Esta es una de las facetas que no ha dejado nunca de lado.

No deja nunca de sorprender a todo aquel que la rodea puesto que confiesa tener una gran lista de admiradores, incluso dentro de la residencia, a los cuales ella se resiste ya que no le interesa tener amoríos. De hecho, Presen estuvo casada con un joven y apuesto muchacho que conoció en su puesto de trabajo. Además no perdió el tiempo para nada; a los 24 años de edad, tan sólo un año después de conocerse, la pareja se casó en el mismo municipio donde actualmente reside la artista. Ella misma nos cuenta que a pesar de ser un día muy feliz en su vida, tuvo que preparar alrededor de 50 bandejas de pastas, ya que los postres son su especialidad, y quería deleitar a sus invitados con una muestra de su obra culinaria.

Esta joven de 83 años abarca todas las facetas posibles dentro del mundo artístico y de la creación. Además de cocinar, pintar y tocar la batería en un conjunto de Rock; Presen canta en el coro de la residencia, hace malabares y le encanta jugar a la brisca.

Además, es una persona muy activa en cuanto a viajar se refiere. Le encanta conocer gente nueva y contar chistes, faceta que heredó de su padre. En cuanto ve que no tiene nada que hacer, es la primera que enseguida se pone a buscar gente para organizar algún viaje por la geografía española. Ha recorrido desde tierras gallegas hasta la costa catalana, pasando por la ciudad de Andorra; e incluso ha ido a la playa a tomar el sol, a pesar de no saber nadar. Pero a Presen le queda una espinita por sacar, ya que nunca ha ido a la montaña, y es algo que le gustaría hacer, pero en realidad no es algo que le preocupe.

Le preocupa el hecho de no poder estar cerca de sus amigos, ya que siempre necesita tener a alguien al lado con quien conversar o pasar el rato. No le gusta la soledad; y quizás ese sea uno de los motivos por el cual se encuentra viviendo en la residencia de la tercera edad, a pesar de tener una casa propia muy cerca de allí;

Recordar, compartir, aprender

ese y que prefiere la comodidad que se le ofrece en la residencia, porque como ella afirma: “En casa hay que hacer demasiadas cosas, y aquí te hacen la comida y no tienes que fregar los platos”.

Para Presen, la soledad es sinónimo de aburrimiento, y ella necesita estar constantemente haciendo algo, viendo cosas nuevas o indagando a qué lugar viajar. Aprecia la amistad ante todo y sin ella no podría vivir, bueno sin amistad, y sin pretendiente, ya que le encanta sentirse halagada. Es una persona a la que le encantan las fiestas, y sobre todo si se ven amenizadas por la actuación de su grupo de rock.

En estos momentos, se encuentra preparando su próxima gira con el grupo y ya tienen programadas diversas actuaciones dentro del circuito cultural Café- Teatre de Castellón. Por ello esta época la emplea para ensayar sus actuaciones y para distraerse con las que se ofrecen semanalmente en su residencia. Como cuenta Presen, la última actuación que le sorprendió, fue la del artista “La mujer Caramelo”, ya que se trataba de un travestido que bailaba la danza del vientre, y ella ni corta ni perezosa se animó junto con sus compañeros y todos juntos le siguieron imitando su danza.

Ha llevado una vida bastante dura en su infancia, pero a pesar de ello ha sabido sacarle partido y ha logrado encontrar su sitio dentro de una sociedad que cada vez más, estereotipa y encuadra a los mayores en un marco de soledad y aburrimiento. Presen, junto a sus compañeros de juergas, han sabido desmarcarse y con sus actuaciones a las 2 de la mañana en universidades y pubs regentados por jóvenes, han logrado mostrar sus ganas de vivir al mundo, y sobre todo han enseñado a los jóvenes que no son tan diferentes a ellos, como piensan.

Es interesante saber que personas como Presen están viviendo una segunda juventud tan animadamente como lo hace ella. Es una persona que no ve la muerte a la vuelta de la esquina, sino que cada día la burla y se escapa de ella con su buen humor y su gran simpatía. Esto lo logra sobre todo gracias a sus ganas de vivir y se apoya en su música y sus amigos para seguir adelante. Sólo hay que echar un vistazo a su ritmo de vida para saber que ha sido, es y será una gran persona de la cual se pueden aprender muchas cosas.

LO IMPORTANTE DE LA VIDA

Desde muy jovencita he aprendido a valorar la vida y a vivirla con alegría, ya que lo que te ocurre cuando eres joven te marca durante toda la vida. Y es que yo empecé a trabajar de pequeña en una fábrica de naranjas, ya que la vida era muy dura y había que trabajar para llevar dinero a casa. Por esa razón, fui a la escuela ya de mayor y solamente estuve allí tres años, tres años que compaginé con mi trabajo en la cooperativa.

Allí, en la cooperativa, fue donde conocí al que sería mi marido y con el que me casé un año después de conocerle. La verdad es que de joven era muy popular entre los muchachos y me gustaba mucho salir a bailar; tal vez por ello me casé pronto, porque no quería desaprovechar el tiempo. Fui muy feliz con mi marido, pero siempre he sabido que el tiempo es oro y que hay que disfrutar cuando se puede, por eso en cuanto me decían de organizar un viaje, yo me apuntaba y se lo decía a mis amigos para que se viniesen, aunque mi marido no quisiera. Entonces, él se quedaba en casa y yo e iba a visitar ciudades.

Siempre he tenido claro que hay que disfrutar de la vida porque nunca se sabe lo que va a durar. Por eso aprecio la amistad que se me ofrece y procuro cuidarla. No me gusta estar sola porque es como perder el tiempo a solas. Prefiero estar en compañía y así hacer algo con otras personas, compartir mi tiempo aunque sea jugando a las cartas. La soledad es muy fea y aburrida y la vida hay que vivirla día a día, y qué mejor que en buena compañía.